

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo más alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo más alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo más alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.

1er DOMINGO DE CUARESMA (C)
NADIE QUE CREA EN DIOS SERÁ AVERGONZADO

Marzo 5/6, 2022

Al comenzar la temporada de Cuaresma, se nos recuerdan las pruebas que encontramos en nuestras vidas y la fe que debemos tener en Dios para superar las pruebas. ¿Qué tan importante es la Cuaresma para ti? ¿Qué se requiere de ti como católico?

En la primera lectura, los judíos debían profesar fe en Dios y ofrecer el primer fruto de su trabajo a Dios en acción de gracias a Dios por todas las maravillas que el Señor había hecho por ellos cuando estaban en Egipto. Dios los rescató de los egipcios y la vergüenza de ser esclavos fue quitada. Al igual que los israelitas, debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios por lo que Ha hecho por nosotros y expresar nuestra dependencia de Él. Somos vagabundos en esta tierra como lo fueron ellos, y por eso tenemos que refugiarnos en Él.

San Pablo animó a los romanos a profesar fe en Cristo y a creer en Él. Esto los llevaría a la salvación porque "la Escritura dice: Nadie que crea en Él será avergonzado". Esta salvación es tanto para judíos como para gentiles porque la victoria de Jesús sobre el pecado y la muerte es para todos los que profesan fe en Él.

Nadie que confiese que Jesús es el Señor será avergonzado, porque Él ha vencido al maligno y sabe cómo rescatarnos de las pruebas que enfrentamos todos los días. Su tentación no es diferente de lo que experimentamos.

Nuestras necesidades diarias pueden ser una fuente de preocupación para nosotros y eso puede llevarnos a hacer algo en contra de nuestra fe, pero si creemos que Jesús es el gran proveedor, y recordamos cómo alimentó a miles, (Jn.6: 1-12), entonces nos mantendremos firmes y no cederemos a esa prueba. A pesar de que Jesús tenía hambre, no dejó que el hambre lo hiciera olvidarse de su misión, es decir, salvar al mundo.

Debido a la falta de fe en Dios, confiamos en muchas cosas terrenales pensando que nos proporcionarán la máxima seguridad. Se convierten en dioses para que los adoremos. Hoy, Jesús nos dice que el único gran proveedor es Dios, y Él es el único al que debemos adorar. Ninguna criatura puede garantizarnos alegría y

plenitud duradera. Podemos obtener todo lo que queremos pero aún así no estar satisfechos; es el Señor quien puede llenar el vacío en nuestras vidas.

Jesús fue tentado a seguir el camino más fácil de hacer que la gente lo creyera como el Mesías, pero Él se negó. Satanás quería que Él mostrara Su poder saltando desde lo mas alto del templo. Muy a menudo estamos tentados a perseguir la fama y la gloria vana que nos hará populares. Esto puede conducir al orgullo, la envidia, la codicia, la ambición de poder y el egoísmo.

Este es un período de autoabandono, es decir, de acabar con las cosas que nos alejan de Dios. Debemos comprobar lo que vemos, medir lo que probamos y controlar nuestro sentido del tacto. Debemos domar la lengua y cerrar los oídos a ciertas charlas y conversaciones.

También estamos llamados a construir buenas relaciones con todos, especialmente con aquellos que nos dan muchos problemas. Las necesidades de la otra persona deben ser nuestras necesidades, como San Pablo dijo a los Romanos: "Regocíjense con los que se regocijan y lloran con los que lloran. Dé la misma consideración a todos los demás por igual (Romanos 12:14-18).

El deseo de Satanás es que no me convierta en un sacerdote fiel. Él no quiere que seas un esposo o esposa fiel. Él quiere que seas un niño terco, un niño o niña interesado solo en cosas placenteras. Él no quiere que tengas una familia unida y pacífica. Él no quiere que seas un católico fiel. Eso era lo que Él quería hacer con Jesús; para que se olvidara de hacer la voluntad de Su Padre. Todos aquellos que profesan fe en Dios serán puestos a prueba. Pero San Pablo dice: "Puedes confiar en que Dios no te dejará ser puesto a prueba más allá de tus fuerzas, sino que con cada prueba también te proporcionará un modo para permitirte soportarla (1 Corintios 10:13). Estos cuarenta días son un viaje de fe pidiéndole a Dios que nos ayude a tener un cambio de corazón.